R E S U M E N

El 16 de septiembre de 1882, el entonces Gobernador del Estado de Nuevo León, Licenciado Genaro Garza García inauguró la Biblioteca Pública del Estado, la cual quedó instalada en un local del antiguo Palacio de Gobierno, por las Calles de Escobedo y Morelos de la ciudad de Monterrey.

El 27 de diciembre de 1899, la Biblioteca es trasladada al nuevo Palacio de Gobierno, construído en la administración del General Bernardo Reyes. La biblioteca dispuso de una sección especial en la planta baja de dicho Palacio, en el costado Oriente, por la calle de Juan Zuazua. La Biblioteca Pública del Estado funcionó en dicho lugar hasta su clausura, en el año de 1951.

El 9 de noviembre de 1952 se inauguró la Biblioteca Universitaria, la que es organizada formalmente durante la rectoría del Licenciado Raúl Rangel Frías. A la inauguración de la Biblioteca Universitaria asistió el entonces Presidente de la República, Lic. Miguel Alemán Valdez. Posteriormente, la Biblioteca es trasladada y reinaugurada el 20 de noviembre de 1956 en los bajos del monumento al General Mariano Escobedo, ya con el nombre de "Biblioteca Universitaria Alfonso Reyes. Institución Pública".

El 13 de noviembre de 1980, se inaugura la Bibliote-

ca Universitaria "Capilla Alfonsina", en terrenos de Ciudad Universitaria en un edificio cuya construcción original se había - iniciado en 1976 en la explanada de Rectoría, lado sur. Al acto inaugural asistieron el Presidente de la República, Lic. José López Portillo, el Gobernador del Estado Alfonso Martínez Domínguez, el Rector Dr. Alfredo Piñeyro López y el pleno del Consejo Universitario. La inauguración se veía fortalecida por el hecho de que quedaba en custorio de la Universidad Autónoma de Nuevo León, después de prolongadas gestiones, la biblioteca que había organizado en vida Don Alfonso Reyes.

En abril de 1981, es clausurada la Biblioteca Universitaria Alfonso Reyes, con motivo de las obras de la macroplaza que se habían iniciado en el centro de la ciudad de Monterrey. Sus acervos fueron incorporados a la nueva dependencia llamada ahora Biblioteca Universitaria Capilla Alfonsina, la cual estaba recibiendo un importante impulso desde la Rectoría, en todos los órdenes: equipamiento, nuevos y valiosos acervos, preparación del personal e implementación de actividades culturales y de investigación.

En estos cien años de actividad bibliotecaria, pública e institucional, se han dado cuatro inauguraciones y dos --- clausuras que conjugan, de acontecimiento en acontecimiento, esfuerzos, planes y concepciones relacionadas con el devenir educativo, los cambios sociales y culturales del Estado de Nuevo - León y de la Universidad.

Es un siglo de actividad bibliotecaria que concita a la investigación.

El investigar la historia de la Biblioteca en Nuevo León, en dos de sus etapas principales, lo hacemos presionados por un hecho: es una historia que no está elaborada. Pero además, por un -- reto, ¿en qué consiste la definición, la argumentación y las con-- clusiones de una investigación bajo una metodología científica al estudiar la historia de la biblioteca en Nuevo León?

El reto planteó una hipótesis de trabajo que estaba situada más en el método de la investigación que en los objetivos de reseñar la historia. En un diseño que permitiese explicar y verificar los aciertos, errores, aportaciones y experiencias de todo el proceso de la biblioteca. Ese era el campo de la historia.

El método de investigación debería de darle sustento a - la hipótesis. Haciendo de la definición de los problemas y de los elementos aportados para el análisis, el campo histórico de la Biblioteca donde sea permitido esclarecer hasta dónde han estado definidas y precisas las orientaciones culturales concretos, en lo - que corresponde al proceso bibliotecario, de las diversas clases - sociales y esferas gobernantes del Estado y de la Universidad en - un tiempo dado.

La metodología en que se sustentaría la hipótesis y las conclusiones en que ésta se realizaría, darían como resultado confirmar la consistencia del campo histórico de la biblioteca.

Al investigar el mayor número de elementos para escri--

bir la historia de la Biblioteca, se descubre el parsimonioso, - constante y accidentado proceso bibliotecario nuevoleonés, donde se entrelazan la historia de la Biblioteca Pública del Estado y la historia de la Biblioteca Universitaria en una sola cadena de acontecimientos.

El cúmulo de información que se logró es tan abundante, que nos permite invertir los papeles: las bibliotecas, ins-- trumentos necesarios para la enseñanza y la investigación, las - convertimos ahora en objeto de una investigación histórica para autocalificarnos en la identidad cultural de nosotros mismos y - en los altibajos culturales, con respecto a la biblioteca, que -- nuestra sociedad ha tenido en los últimos cien años.

La historia de la Biblioteca Pública del Estado de -- Nuevo León (1882-1951) y la historia de la Biblioteca Universitaria -en sus diversas denominaciones- (1952-) no es tan sólo -- una acumulación cuantitativa de fechas, cifras y acervos inser-- tos en la historia del Estado y de la Universidad. Contiene, - si se observa a contraluz, una suma de ideas, de quimeras, de -- proyectos y de acciones reales de 4 generaciones por disponer socialmente, organizadamente de información sobre la cultura uni-- versal, nacional y local. En sus etapas, esas cuatro generacio-- nes han cifrado parte de su búsqueda del progreso y de su propia identidad. Por ello, la historia de la biblioteca es parte de - la historia cultural de Nuevo León y de la Universidad. Es parte de la historia de las ideas de una sociedad como la nuestra.

Es un punto de referencia para el estudio del proceso social y cultural que nos incumbe. El nuestro, al que nos debemos.

El acervo de experiencias en el transcurso histórico de la Biblioteca lo da su propio desarrollo, es algo que no se requiere importar, ni marchar de aprendiz a otras partes. Es algo nuestro y por nuestro,muy valioso. Necesario de ser analizado y conceptualizado para actuar con visión del pasado y con seguridad en el presente.

En resumen, la investigación sobre la Historia de la Biblioteca en Nuevo León pretende ser el rescate de grandes esfuerzos y anhelos culturales, reconstruyendo nuestros propios planes e ideas, para poder ejercer la crítica y la autocrítica sobre los esfuerzos y los anhelos culturales del presente y de aquellos que en el futuro se hagan.